

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

SEGUNDA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL CORTIJO EL CASTILLO (ANTEQUERA, MALAGA).

ENCARNACION SERRANO RAMOS
ANTONIO DE LUQUE MORAÑO

La segunda campaña de excavación en el Cortijo de «El Castellón» se llevó a cabo durante los meses de agosto y septiembre de este año¹. La metodología que empleamos fue similar a la de la anterior campaña, es decir, cuadrículas de 5 x 5 m. o subcuadrículas en las que se profundizó hasta llegar al firme natural. Se abrieron los cortes B.15, C.15, D.15, C.13, C.14, D.13 y F.14, situados en la ladera occidental del cerro².

El vertedero del alfar correspondió preferentemente a las cuadrículas C.15 y B.15 parte de ellas ya se había excavado en la campaña anterior. Bajo la zona del vertedero se excavaron la D.15, D.14, C.13, C.14 y F.14. En concreto en la F.14 tenemos la continuación hacia el oeste, de la estructura que había aparecido en la campaña anterior y que atraviesa las cuadrículas E.15, F.15 y G.15 con una longitud de 13,5 m. de largo por 1 m. de ancho y se abre en la F.15 hacia el oeste. Pues bien, hemos podido comprobar cómo esta estructura atraviesa la cuadrícula F.14 donde parece terminar al encontrarnos con las arcillas rojas y verdes.

Esta estructura de 13,5 m. y con una dirección NO-SE está cubierta totalmente de piedras de diferentes tamaños que iban haciéndose mayores a medida que se profundizaba; baja hacia el oeste 8,5 m. y la anchura en este lugar es algo menor, 0,70 m. y estaba además sin apenas rellenar de piedras. El material cerámico ha sido muy escaso y rodado, no obstante, merece la pena señalar parte de un punzón para la decoración de moldes.

Otra estructura similar habíamos detectado en la campaña de 1985 al oeste de la que acabamos de describir; ésta cruza las cuadrículas A.14, B.14 y C.14 siendo la longitud y anchura similares a la anterior. En la C.14 cambia de dirección para internarse por el ángulo «C» del corte y aparecer en la siguiente (D.13) donde se interrumpe. Al igual que la estructura anterior, la zona que desciende casi no tenía piedras y su longitud es también similar a la anterior, aunque su anchura es algo mayor. Es muy posible que estas estructuras sirvieran para filtrar el agua y casi seguro están relacionadas con la producción alfarera que se llevó a cabo en esta zona.

En cuanto al material cerámico recuperado de las cuadrículas C.15 y B.15 difiere poco al de la anterior campaña. Como aspecto más novedoso tendríamos que señalar un aumento considerable

de la cerámica común. Por lo que respecta a TSH, los porcentajes se mantienen si los comparamos a los del 85 a excepción de un ligero aumento de la forma 37 con respecto a la 15/17. En cuanto a las marcas de alfarero tenemos una en cartela rectangular en «cola milano» de 20 x 5 mm. en la que se lee: TITI.ON o mejor TITI.OPPI, de ser cierta esta segunda lectura tendríamos en el Castellón una marca de un alfarero Andújar. El tipo de pasta y barniz nos hacen considerar la pieza como fabricada en este taller, pero sólo un análisis de ella podría confirmarnos esto.

La relación de este taller con el de Andújar, como ya vimos en la primera campaña, vuelve a confirmarse, y así el punzón n.º 415 de Roca, que teníamos documentado en un cuenco de 37, nos aparece ahora en un molde junto a otros motivos propios de este alfar; por ejemplo un motivo vegetal de cinco hojas que si bien aparece en el taller de Andújar (Roca n.º 494) su representación allí es mínima. Pero a pesar de la relación existente entre este taller y el de Andújar, confirmado por éste y otros muchos aspectos, nuestro alfar debió tener una cierta creatividad como así parece confirmarlo la agrupación en forma triangular de un mismo elemento decorativo, esquema que sabemos, por ahora, es exclusivo de la TSH fabricada en el Castellón³.

En la misma ladera y a muy escasa distancia, se han excavado parcialmente tres cuadrículas en el sector que hemos denominado A y el resultado ha sido un conjunto de tres enterramientos, dos de ellos eran sarcófagos tallados en arenisca y el tercero un enterramiento infantil.

De los dos sarcófagos, el más pequeño de 1,50 x 0,70 m. ya había sido violado; el otro de 2 x 0,80 m. conservaba al parecer «in situ» parte de su tapadera también de arenisca. Se encontró partido en dos mitades y su parte oeste, el lugar en que conservaba la tapadera, estaba en parte aplastada y destruida. Su excavación sólo nos proporcionó escasos fragmentos de restos óseos y algo de vidrio, un fragmento de fondo y otro de boca. El tercero de los enterramientos se encontraba junto al sarcófago más pequeño, se trataba de una fosa cubierta por dos téglulas dobles, es decir, una encima de la otra y por un ímbrice que apareció desplazado. Las téglulas medían 0,60 m. de lado por 0,45 m. de ancho y en uno de los extremos presentaba como marca una huella di-

I.A.M. 1-1, 2. Estructuras aparecidas en las cuadrículas B.2 y C.2



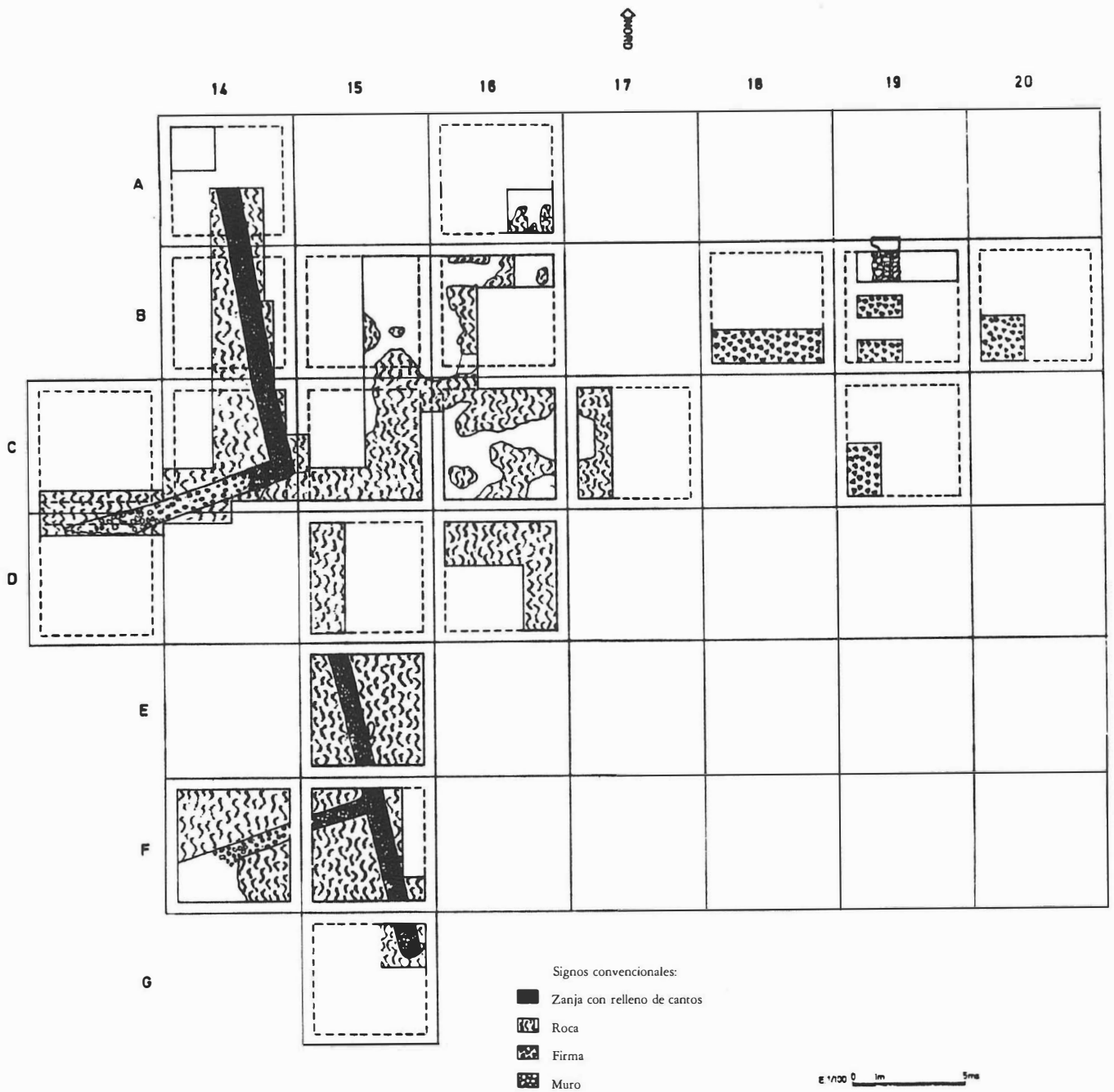


FIG. 1. Plano general de la zona del vertedero con las construcciones existentes.

gital dentro de un triángulo o de un semicírculo. La fosa no contenía en su interior ningún resto óseo, los cuales, sospechamos, pudieron descomponerse; sí conservó el ajuar representado en este caso por un pequeño recipiente de vidrio.

Dado que el resto de las cuadrículas que abrimos en esta zona, —los hallazgos habían sido prácticamente nulos limitándose tan solo a algunos fragmentos cerámicos común y de TSH, todos ellos muy rodados—, decidimos interrumpir la excavación en este sector, por ahora.

A continuación de estos enterramientos, en la misma ladera, y en dirección al sur se abrieron seis cuadrículas de 5 x 5 m. La elección de este lugar fue la enorme cantidad de agujeros y materiales cerámicos que había en superficie como consecuencia de la utilización de detectores de metales. A esta zona la denominamos sector B, y fue necesario en muchos casos prescindir de los testigos para poder comprender bien las estructuras existentes.

Un muro de casi 18 m. de largo por 0,70 m. de ancho atraviesa con dirección NO-SE cuatro de las seis cuadrículas excavadas. A los 0,50 m. de su comienzo se interrumpe para dejar espacio a un vano de 1 m. de ancho a través del cual se accede a una habitación rectangular que sólo está delimitada por el oeste y por el sur. Un segundo vano tenemos a 2,40 m. del primero, tiene una anchura de 0,80 m. por el que se entra a una habitación de planta rectangular de 3,70 x 2 m., en su ángulo SO, ha conservado «in situ» restos de estucos pintados en rojo, amarillo y verde. A partir de aquí el muro es continuo y sirve de delimitación, por el este, de una serie de habitaciones, en concreto tres, de diferentes tamaños, las cuales tienen su entrada por el oeste.

La primera que nos encontramos mide 4,10 x 4,40 m., la segunda 2,40 m. de lado, el muro que la delimita por el norte se prolonga hacia el oeste originando el comienzo de otra estancia, y la tercera de 3,30 x 3,20 m. De todo este conjunto sólo las dos

primeras estancias tienen sus estructuras al este del gran muro mientras que las otras tres lo tienen al oeste.

Un derrumbe de téglulas e ímbrices ha sido visible en la mayoría de las habitaciones. También hay que señalar la presencia de grandes bloques de yeso, todos ellos caídos.

Los materiales encontrados en la excavación de esta vivienda son un borde de sigillata itálica del servicio I de Haltern y un fondo con la marca ZOI..., de ZOILI. También están presentes otras cerámicas de importación como la sigillata gálica, con las formas Drag. 18 —la más abundante—, 24/25, 27, 35, 36 y 37; algunos fragmentos de marmota y un fondo con la marca OF SABINI de *Sabinus* de la Graufesenque y Montans.

De TSH tenemos la 15/17, 24/25, 27, 35 y 37, algunos proceden de Andújar y otros han sido fabricados en nuestro taller.

Igualmente hemos podido constatar la existencia de paredes finas con decoración de barbotina y algunas cerámicas pintadas ibéricas.

Muy abundante ha sido la cerámica común con recipientes tales como morteros, cuencos, tapaderas, jarros, etc. Llama poderosamente la atención la cantidad de ponderales que se han encontrado en la zona excavada. En gran profusión se da el vidrio plano, tal vez, por ventanas. En cuanto a los objetos metálicos además de clavos y de otros objetos utilitarios como unas pinzas hay que destacar un cuadrante de Claudio y un pequeño bronce bajoimperial muy frustro.

En la habitación más septentrional de esta vivienda nos encontramos con un enterramiento. Se trata de una fosa de 2 m. de larga por 0,5 m. de ancha y orientada de E-O; estaba toda ella delimitada por téglulas dobles y como tapadera se utilizaron dos filas de téglulas dispuestas horizontalmente de 0,60 x 0,45 m. y con ímbrices en los lados largos de la fosa. En el interior se hallaron restos de un adulto que habían sido totalmente cubiertos de cal y por tanto se encontraban muy deteriorados, tanto por la cal, como por las raíces de arbustos introducidas en su interior.

El ajuar funerario consistía en dos ollitas con una pequeña asa cada una de cerámica común que fueron despositadas a lo pies, y a la altura de los brazos apareció una lucerna muy local con pico triangular y con una leve insinuación de volutas, con el fondo plano y sin marca; el disco cóncavo estaba decorado con unos trazos a modo de rayos y con el orificio de alimentación en el centro. tipológicamente recuerda a las fabricadas en Andújar. La cerámica común y sobre todo la lucerna nos fechan el enterramiento en un momento avanzado del siglo I de C.

La excavación de lo que hemos denominado sector norte, la más próxima al actual cortijo, vino motivada por ser precisamente en esta zona donde en 1981 los dueños habían sacado dos grandes bloques prismáticos con sendas inscripciones cada uno.

Se abrieron las cuadrículas —A.2, A.3, B.3, C.1, C.2 y D.2— total o parcialmente. Las profundidades se tomaron en relación a un punto «0» que tuvimos que establecer nuevo para esta zona y que situamos sobre una roca al otro lado del camino que conduce a la cantera.

En cinco de las siete cuadrículas hemos localizado un pavimento hecho de grandes lajas irregulares. Las construcciones más significativas han aparecido en las cuadrículas B.2 y C.2 a las que vamos a referirnos a continuación.

En la B.2 se ha conservado parte de unos peldaños por los que se accedería a un cuerpo más elevado. La anchura total de las gradas es de 2,12 m., el ancho del peldaño oscila entre los 0,42 y 0,36 m., y su altura es de 0,21 m. en tres de ellos y 0,28 en el cuarto. El material que se utilizó para este edificio fue el mármol rojo del Torcal al menos, en la parte conservada. Esta estructura descansa sobre un pavimento de lajas irregulares; sobre ella apareció parte de un fuste de columna con un texto pintado y sobre el último de los peldaños un trozo, posiblemente de un dintel de 1,90 m. de largo, fragmentado en tres partes, de mármol blanco. A la derecha de estas estructuras y al parecer «in situ» un pedes-

tal de caliza blanca de 0,63 m. de ancho por 0,50 m. de grueso que consta de un plinto moldurado en tres de sus lados, mientras que la cara posterior aparece simplemente rebajada. Este plinto debe corresponder a una inscripción honoraria que apareció en 1981 y en la que se menciona a un duoviro de nombre Marco Hirrio Anniano.

Del mismo lugar y posiblemente en el hueco que hay al otro lado de las escalinatas, estuvo colocado el otro monumento, similar al anterior en medidas, características epigráficas y contenidos, en el que se menciona a un personaje con el mismo *praenomen* y *nomen* que los del texto anterior. El hecho de que ambos monumentos presenten la parte posterior sin moldurar y que el suelo de grandes losas empiece precisamente a partir del peldaño superior nos hace suponer en un cerramiento y que ambas piezas se adosaran a él.

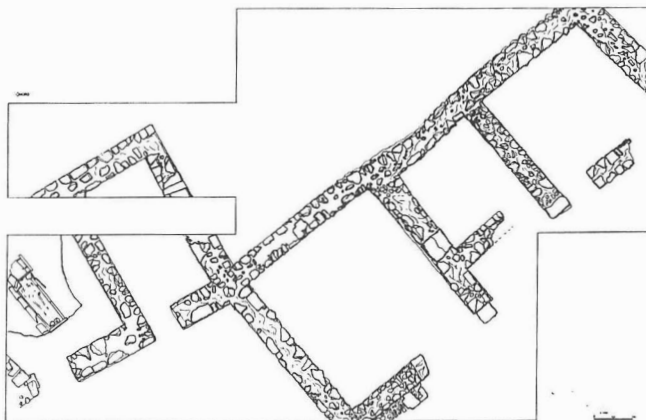
En esta cuadrícula como en las otras es visible un potente nivel de cenizas. Los materiales aparecieron muy revueltos. Entre los objetos aparecidos hay que señalar un fragmento de cazuela pintada similar a los que aparecen en la fase II del Guadarhorce⁴ y en otros muchos yacimientos malagueños⁵ y los más recientes son cerámicas medievales de los siglos X-XII. La cerámica romana está representada por las sigillatas itálicas, gálica, hispánica y clara, tipos A, C y D. Hay que señalar, no obstante, un fragmento de caliza blanca que conserva parte de dos líneas de una inscripción latina.

A la derecha de esta construcción y en la cuadrícula contigua la C.2 nos han aparecido unas estructuras que pueden corresponder a otra construcción similar a la anterior y que ocupa el ángulo NE de la cuadrícula. En el resto de ella salvo en el ángulo NO es visible el pavimento hecho de grandes losas irregulares igual al que apareció en la B.2 y que es continuación de éste. Sobre el pavimento aparecieron enormes sillares de arenisca, algunos moldurados, trozos de entablamentos y otros elementos constructivos como una columna fragmentada de mármol rojo del Torcal con parte de una inscripción, y una enorme basa también de mármol rojo.

Pero volviendo a la estructura antes mencionada ésta tiene una anchura en la parte superior de 3,10 m. y 2,40 m. en la parte inferior y una orientación NO-SE. Se interna en el perfil este por lo que desconocemos su anchura total aunque presumiblemente no creemos sea mucho más.

La plataforma superior presenta sillares en todos sus lados y su anchura es de 1,36 m. con relleno de tierra en el centro. Un enorme muro de sillares la cierra por el norte, éste sobresale ligeramente por el oeste del resto de la construcción y se interna en el perfil norte para después hacer un ángulo de 90° en la esquina «D» de la cuadrícula C.1, donde se han conservado cuatro hiladas de sillares muy bien careados y un derrumbe de ellos.

FIG. 2. Planta de la casa aparecida en la ladera 50.



A esta construcción se accede por cinco peldaños hechos con bloques de arenisca que pudieron estar recubiertos en su día de mármol como parece confirmarlo los testimonios aparecidos; el ancho de los peldaños está entre los 0,24 y 0,28 m. y su altura entre 0,19 y 0,22 m.

A la izquierda de esta escalinata apareció una enorme basa de mármol rojo del Torcal que descansa sobre un plinto de 1 m. de lado.

Al igual que en la cuadrícula anterior el nivel de cenizas es muy claro y los materiales aparecieron bastante mezclados. Las piezas cerámicas representadas van desde la campaniense A a las de época medieval. En cuanto a las piezas de mármol conviene señalar dos trozos de mármol rojo del Torcal con inscripciones cada uno, algunos trozos de molduras y parte de una voluta de un capitel de mármol blanco posiblemente de las canteras de Mijas.

Sin embargo, los hallazgos más significativos han sido tres letras de bronce, en capitales cuadradas y cuatro puntos triangulares de lados rectos también en bronce. Empezando por orden alfabético la primera es una A, su altura es de 0,09 m., el travesaño la cruza a media altura, los brazos tienen patas en los extremos, la clavija de sujeción es horizontal y se encuentra situada en el

centro de la barra horizontal y mide 0,015 m. La segunda en una N, mide como la anterior 0,09 m. de alto y 0,08 m. de ancho y se sujetaba mediante una clavija oblicua de 0,025 m. de largo situada en el centro del brazo oblicuo, y la tercera es una V de igual altura que las anteriores y estuvo sujeta por dos clavijas oblicuas de 0,025 m. situadas cada una en el centro de cada brazo.

De los cuatro puntos triangulares, tres de ellos son del mismo tamaño, miden 0,027 m. de lado y 0,035 m. en la longitud del travesaño, y el cuarto sensiblemente menor de 0,020 m. de lado y 0,025 m. de longitud.

Entre los innumerables fragmentos aparecidos de mármol, en ninguno de ellos se aprecian las huellas de la cama de las letras.

Dado que es la primera campaña de excavación que hemos realizado en esta ladera del cerro, nos parece un tanto prematuro aventurarnos a dar una interpretación de las construcciones aparecidas, pero de lo que no cabe duda es que estamos en la zona de edificios públicos, tal vez el foro. El nivel de cenizas y los grandes bloques de sillares caídos apuntan hacia una destrucción violenta que podríamos situarla en el siglo IV en base a ciertos elementos epigráficos. La vida en la ciudad debió de continuar aunque bastante mermada.

Notas

¹ Las profundidades se tomaron en toda esta ladera con el mismo punto fijo que establecimos en la anterior campaña y que situamos en una formación caliza del corte C.17.

² El equipo bajo la dirección de quienes esto suscriben estuvo intergrado por Don Antonio Sola Márquez, licenciado y por los alumnos, Pablo Berrocal Pereó, J.C. Donaire Vázquez, J. Medianero Soto, M. Queipo de Llano Temboury, M. Romero Pérez, I. Ruiz Somavilla y J.C. Tellería Sebastián.

³ E. Serrano Ramos, «Un nuevo estilo decorativo en la TSH de 'El Castellón', Antequera (Málaga)», en prensa en *Baetica* núm. 9.

⁴ A. Arribas y O. Orteaga, *El yacimiento fenicio de la desembocadura del río Guadalhorce (Málaga)*. «Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada». Serie Monográfica núm. 2, 1975, Lám. XIII, 54; Lám. XIV, 65, estrato II; Lám. XVIII, 81, estrato III; Lám. XIX, 90-91, estrato IVA; Lám. XXVII, 134, estrato IVB.

⁵ Toscanos, H. Schubart, H.G. Niemeyer y G. Lindemann, «Toscanos, Jardín y Alarcón. Excavaciones de 1971», *Not. Ar. Hisp.* 1, 1972, pág. 21, Lám. VI, 2. Morro de Mezquitilla, H. Schubart, «Morro de Mezquitilla. Informe preliminar sobre la campaña de excavaciones, 1968» *Not. Arq. Hisp.* 6, 1979, Fig. lor. Lám. VIII d. págs. 195-196, nota 29. «Esta cerámica, decorada exclusivamente con líneas, parece corresponder a las fases más recientes». Teatro Romano de Málaga, B.S.J. Isserlin, D.B. Harden y J.M. Muñoz Gambero, «Informe sobre las excavaciones arqueológicas en Málaga, 1974», *Jábega*, qe, 1975, Fig. 10, 2, 3 y 4. Cerro del Aljibe (Coin), J. Fernández Ruiz, «Restos Iberorromanos del cerro del Aljibe (Coin, Málaga)», *Baetica* núm. 8, 1985, Fig. 4-2. Cauche el Viejo, M. Perdiguero López, *Investigaciones arqueológicas en el cerro de Cauche el Viejo (Antequera)*. Estudio de los sondeos estratigráficos previos. Memoria de Licenciatura, Málaga 1986 (inédita). Torre de Benagalbón, E. Serrano Ramos, «Arqueología romana malagueña: Torre de Benagalbón», *Baetica* núm. 8, 1986, Figs. 1, 1-2.